

Creación del cuerpo de Sanidad del Ejército del Aire

(Algunas referencias de personal)

MANUEL MARTÍNEZ CERRO

Doctor en Farmacia. Coronel de Sanidad

EN el presente trabajo se estudia la colaboración del Cuerpo de Sanidad de la Armada en la génesis del neófito Cuerpo de Sanidad del Ejército del Aire, al que se incorporan seis ilustres Oficiales Médicos, que alcanzarían la más alta graduación y un prestigio bien ganado.

Recientemente se han cumplido 58 años de la creación del Cuerpo de Sanidad del Ejército del Aire. Fue a raíz de la conclusión de la guerra civil española. Los ejércitos hermanos, Tierra y Marina, lo tenían desde mucho antes, con una trayectoria que debe ser calificada de brillante. La expansión del Ejército del Aire, con el aporte de nuevas técnicas, muy específicas, adecuadas a su peculiar cometido, hacía necesaria esta creación para dotarlo de una herramienta sanitaria que velase por la salud de sus miembros. Fue el Decreto de 23 de febrero de 1940 el que debe ser tomado como punto de origen del Cuerpo de Sanidad del Ejército del Aire.

Con buen criterio, su personal primero se extrajo a partir del de Ejército y Marina que lo solicitaron con carácter voluntario. De esta forma sus primeros Jefes y Oficiales estarían dotados de una inestimable experiencia, sazónada por sus anteriores quehaceres en sus ejércitos de origen. Por la Orden Circular de 12 de marzo de 1940 se concursó el pase de dicho personal desde los Ministerios de Tierra y Marina al recién creado Cuerpo.

No es nuestro propósito, ahora, el glosar sus innegables éxitos, sus logros evidentes, sus muchísimos aciertos. Nuestra intención es ahondar en sus raíces, buscando la colaboración prestada por la Armada en la génesis de este Cuerpo. En una palabra, lo que pretendemos es recordar mediante estas líneas, la aportación de destacado personal de la Armada al

nuevo Cuerpo, que si bien no es numerosa –sólo seis Oficiales Médicos– es bien cierto que permanecerían en él hasta la conclusión de sus carreras militares, sin desmerecer de sus orígenes.

La primera escala del neófito Cuerpo, que surge por Ley 26 de abril de 1940, constaba de un total de 55 médicos entre comandantes (9), capitanes (39) y tenientes (7), clasificados respetando sus respectivas antigüedades. De ellos, procedentes de la Armada eran seis, como queda dicho: los capitanes don Manuel González Escaño (nº 19); don José Solana Gutiérrez-Solana (nº 25); don Angel Garaizábal Bastos (nº 31); don Manuel Garrote Vega (nº 38); don Antonio Méndez Fernández (nº 39) y don Julio Pardo Canalis (nº 40).

De estos seis Oficiales, tres procedían de la promoción de Marina de 1934 (Garrote, Méndez y Pardo Canalis) y los otros tres, de promociones anteriores (Escaño de 1926; Solana de 1928 y Garaizábal de 1931).

Simultáneamente se creó la Escala de Jefes y Oficiales farmacéuticos, integrada por un total de 11 efectivos (un Farmacéutico mayor, 4 Farmacéuticos primeros y 6 Farmacéuticos segundos), y la de Oficiales de Sanidad, no médicos, integrada por 12 tenientes.

Todos causaron baja en sus respectivos ejércitos en la fecha antes citada de 26 de abril de 1940, que es la que tiene la aparición de estas Escalas, si bien conservarían el empleo que ostentaban, con carácter honorífico.

Sus expedientes personales –Hojas Anuales de Servicios, Informes Reservados y Hojas de Hechos– fueron remitidos al Ministerio del Aire, que confirmó su recepción con el preceptivo “Recibí”.

Como antecedentes a esta integración deben consignarse los repetidos intentos de incorporación de personal

de Marina a la Escala del Cuerpo de Sanidad del Aire, de inminente creación, que resultaron fallidos, dado que el Cuerpo de Sanidad de la Armada estaba escaso de efectivos y su marcha originaba unos lógicos trastornos, ya que ésta a su vez estaba en proceso de reorganización de su personal.

Así, con fecha 8 de noviembre de 1939, desde la Secretaría del Almirante Jefe de los Servicios del Ministerio de Marina, se informaba al Jefe del Servicio de Sanidad del mismo que “De orden de S.E. tengo el honor de comunicar a V.S. que, ordenado por el Excmo. Sr. Ministro, quedan sin curso las instancias del personal que al dorso se reseñan, por lo que procede comunicarlo, por el conducto reglamentario, a los interesados, que ocupan los destinos que al frente de cada uno de ellos se indica”.

La relación de referencia estaba integrada por el comandante médico de la Armada don Leandro Fernández Aldave y los capitanes médicos de la Armada don José María Torner Marco, don Manuel Garrote Vega, don Agustín Lázaro Gómiz y don Luis Suárez y López Altamirano.

Días antes, y más explícito, don Mariano Pérez Peláez informaba la instancia del capitán médico don Luis Gonzaga Rodríguez en la que se hacía constar “La escasez de personal existente de los distintos empleos del Cuerpo de Sanidad de la Armada, para cubrir los servicios”.

Expedientes de igual naturaleza promovidos por los capitanes médicos de la Armada don Gonzalo Velasco Miguel y don Julio Pardo Canalis, tuvieron igual desenlace.

Las instancias a que estamos haciendo referencia, insistimos, eran de solicitud de diverso personal de Marina que deseaba pasar a prestar sus servicios al Ministerio del Aire, donde lógicamente supondrían tener mejo-

res perspectivas profesionales, al ser de nueva creación y con el escalafón más despejado.

Quizás la causa desencadenante de estas peticiones, de una manera reiterada, era el hecho de que el capitán médico de la Armada, don Manuel González Escaño, prestaba servicios en el Ministerio del Aire desde el anterior 8 de julio de 1939, o al menos así lo justificaba al Jefe del Tercer Negociado del Ministerio de Marina, el antes citado don Mariano Pérez Peñalé, en 26 de enero de 1940.

Las solicitudes, insistentemente, continúan en los primeros meses de 1940 y fueron informadas en igual sentido, como ocurre con la del capitán médico don José Antonio Solana y Gutiérrez-Solana (10-02-1940), y la del capitán médico don Luis Gonzaga Rodríguez Gutiérrez (03-04-1940).

Sólo seis como queda dicho alcanzaron sus propósitos de incorporarse a este nuevo Cuerpo.

MANUEL GONZÁLEZ ESCAÑO

Nace en Bilbao el 4 de noviembre de 1901. En 1926 ingresa en la Armada y pasa destinado al Hospital de Marina del Ferrol. Embarca en la corbeta "Nautilus", en los cruceros "Príncipe Alfonso" y "Méndez Núñez",



en el cañonero "Cánovas del Castillo", perfeccionando 440 días de mar. En 1935 destinado en la base aeronaval de San Javier, instala y pone a punto "aparataje" del Pabellón de reconocimientos de pilotos de la misma. Durante la contienda estuvo embarcado en el buque-hospital "Marqués de Comillas", ostentando la dirección del mismo, hasta que en 1937 se pasa a la Zona Nacional, en un barco inglés. Falleció en Valencia el 15 de diciembre de 1962.

JOSÉ SOLANA Y GUTIÉRREZ-SOLANA

Nace en Madrid el 6 de febrero de 1902. En 1928 ingresa en la Armada. Embarca durante casi 6 años en el crucero "Almirante Cervera", en el B/T "C. Casado", en el cañonero "Cánovas del



Castillo" y en el "Jaime I". Permaneció destinado en los tres Hospitales Navales de Ferrol, Cádiz y Cartagena. En posesión de la Medalla Militar con distintivo rojo. Falleció en Madrid, el 15 de julio de 1971, con el empleo de coronel médico.

ÁNGEL GARAIZÁBAL BASTOS

Médico Cirujano. Nace en Zaragoza el 22 de diciembre de 1908. Su padre, médico civil, había nacido en Bolivia. Ingresó en la Armada en 1931, como segundo médico, y tras permanecer como médico de guardia, embarca en el buque planero "Giralda", en el buque hidrógrafo "Toñiño" y en los cruceros "Miguel de Cervantes" y "Canarias". En 1934 pasa destinado a la base aeronaval de San Javier. Falleció en Beira (Mozambique) el 1 de julio de 1973, víctima de acción terrorista. Era médico conocidísimo por su implicación profesional en la vida deportiva. Repetidas veces atendió al entonces Jefe del Estado, General Franco.



MANUEL GARROTE VEGA

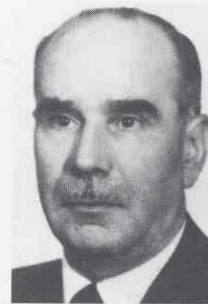
Nace en la localidad zamorana de Gáname de Sayago, el 25 de septiembre de 1911. Ingresó en la Armada con el número uno de su promoción. En la Escuela Naval Militar realiza el curso reglamentario. Embarca en el cañonero "Cánovas del Castillo" y en el crucero "Navarra". Presta servicios en el Hospital de Marina de San Carlos (Cádiz) y Arsenal de la Carraca. En 1975 pasa a la situación de retirado con el empleo de coronel. Fallece en Los Molinos el 18 de julio de 1985. Recompensado con tres cruces de Guerra, la cruz roja del Mérito Militar y la medalla de la Campaña.



ANTONIO MÉNDEZ FERNÁNDEZ

Médico Cardiólogo. Nace en Medina del Campo (Valladolid) el 8 de junio de 1908. Su padre, don Godofre-

do Méndez Fernández, era médico civil. Ingresó en la Armada en 1934. Realiza en la Escuela Naval Militar el reglamentario curso de formación naval y castrense. En el Hospital de Marina de Ferrol concluye su formación. Embarca en el transporte de guerra "Contra maestre Casado", en el minador "Júpiter", en el acorazado "España", en el que naufragó, y en el crucero "A. Cervera". En 1938 es destinado a la Base de Aprovisionamiento de Sóller. Concluida la Contienda Civil embarca en el minador "Vulcano" y en el cañonero "Canalejas". Recompensado con la medalla de la Campaña, la cruz roja del Mérito Militar y la cruz de Guerra.



JULIO PARDO CANALÍS

Nace en Zaragoza el 9 de junio de 1907. Ingresó en la Armada en 1934. Recibe en la Escuela Naval Militar de San Fernando las enseñanzas teóricas y técnicas reglamentarias. Tras su paso por los Hospitales Navales de Cádiz y Ferrol, en 1936 pasa como médico al Servicio Sanitario Colonial. Durante la guerra civil estuvo destinado en el Arsenal de la Carraca (Cádiz), en la Base Naval de Sóller y embarcó en los cruceros "República", "Baleares" y "Almirante Cervera", en el destructor "Císcar", en el cañonero "Calvo Sotelo", en el buque hidrógrafo "Malaspina", con el que viaja a Guinea. Estaba galardonado con dos cruces de Guerra, la cruz roja del Mérito Militar, la medalla de la Campaña y la cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo. Autor entre otras de las publicaciones "Cuando el mar ni era un camino" y "A bordo del Baleares", relativos a la guerra Civil Española. Falleció en Madrid el 17 de abril de 1985.



Nota.—El presente trabajo ha sido realizado a partir de los expedientes personales de los seis médicos que se consignan. Las fotografías han sido facilitadas por familiares de los mismos. ■